

# LA COHESIÓN INTERNA DE LAS ÉLITES DE GOBIERNO. ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA DE PODER LATENTE DE DOS EJECUTIVOS ESPAÑOLES

Andrés Villena Oliver, Universidad de Málaga

[villenaoliver@uma.es](mailto:villenaoliver@uma.es)

## Abstract:

En esta investigación se analizan las características fundamentales de las élites de gobierno en la democracia española. Para ello se concibe la formación de dos ejecutivos democráticos como procesos de elección racional (Coleman, 2012) que, no obstante, tienen lugar en relación con un conjunto de instituciones y grupos de poder existentes en la estructura social. Se considera que el poder ejecutivo actúa sujeto a múltiples influencias que condicionan las decisiones adoptadas, de forma que la mencionada elección racional se convierte en una *elección racional condicionada o reflexiva*.

Una herramienta analítica que permite comprender mejor este complejo proceso es lo que denominamos la Estructura de Poder Latente (EPL), que se define como una red de relaciones establecida entre los miembros de la élite de gobierno y un conjunto de ex ministros y altos cargos regionales con los que dichos miembros mantuvieron relaciones significativas en períodos anteriores. Esta EPL, por una parte, contribuye a describir mejor las influencias existentes en cada gobierno y, por otra parte, remite a un ámbito dual, en el que las relaciones entre los individuos reflejan las imbricaciones y procesos de mezcla que se producen entre los distintos conjuntos de poder relevantes de la estructura social.

Para la presente comunicación, se analiza la estructura relacional formada por dos élites de gobierno: las de 2004 y 2012, correspondientes al PSOE y al Partido Popular, respectivamente. En cada caso, se estudian los altos cargos desde el rango de Presidente del gobierno hasta el de subsecretario. Las relaciones analizadas entre estos altos cargos se circunscriben a un ámbito administrativo, que comprende el conjunto de puestos ocupados por estos individuos en las distintas Administraciones Públicas del Estado español en períodos previos a la formación de los distintos gobiernos.

Palabras clave: élites de gobierno, conjuntos de poder, estructura de poder latente, cohesión, circulación.

## **I. Introducción: gobiernos democráticos y estructuras de poder latente**

En este trabajo se expone un análisis de la configuración inicial de dos gobiernos recientes de la democracia española, en particular, la correspondiente al ejecutivo formado por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) tras las elecciones generales de marzo de 2004 y la del constituido por el Partido Popular (PP) después de los comicios de noviembre del año 2011.

La composición de un ejecutivo al comienzo de una legislatura democrática se concibe como la materialización de un proceso de elección racional. En dicho proceso, el gobierno se conforma teniendo en cuenta el conjunto de interacciones e intercambios que tienen lugar de manera frecuente entre esta agencia pública y una serie de actores relevantes de la estructura social, como los partidos políticos, las empresas privadas, los sindicatos, los grupos parlamentarios y los votantes, entre otros (Coleman, 2012: 73-84). Este procedimiento decisorio viene influido, además, por diversos condicionantes propios del comportamiento de lo que Mosca (1979) denominó la "clase política":

- Por una parte, se selecciona a un conjunto de elegidos con un alto grado de organización y de cohesión interna. Esta minoría gubernamental, denominada "élite de gobierno" por Vilfredo Pareto (1968), se caracteriza por estar integrada por individuos que poseen similares características de estratificación y que, además, han mantenido relaciones formales en el pasado.
- Por otra parte, este conjunto de elegidos procede, en su mayoría, de instituciones, de grupos o de conjuntos de poder relevantes de la sociedad (Baena, 1999). La pertenencia de los elegidos a dichos conjuntos se convierte en un recurso que la élite constituida emplea para llevar a cabo un mejor ejercicio de gobierno y, al mismo tiempo, refleja las interrelaciones que se producen entre dicha élite y otros conjuntos de poder de la estructura social.

La necesidad de constituir un equipo cohesivo y bien relacionado con instituciones poderosas sugiere la existencia de una *Estructura de Poder Latente* (EPL) en las élites de gobierno. Esta estructura latente se concibe como una red de relaciones establecida entre los altos cargos elegidos para gobernar y una serie de personas con las que dichos elegidos se relacionaron en determinadas instituciones o grupos de poder. Estas relaciones tienen su origen en períodos anteriores a la formación del gobierno y se establecen a partir de la copertenencia a dichas

instituciones de los altos cargos elegidos y de un conjunto de personas relevantes que no han pasado a ocupar un alto cargo en el gobierno. Una característica fundamental de la EPL es el hecho de que remite a un espacio relacional que supera el ámbito de las relaciones gubernamentales y que conforma un entramado más cohesivo que el constituido por el equipo de gobierno; con ello, esta herramienta metodológica permite comprender mejor la estructura y el papel de determinados miembros de las élites gubernamentales.

La mencionada estructura latente no solo consiste en una serie de relaciones entre individuos, sino que, a través de estas, refleja el establecimiento y mantenimiento de una serie de nexos entre diversas agencias públicas o privadas, como puede ser el ejecutivo democrático recién conformado, determinados gobiernos o estructuras administrativas del pasado, administraciones territoriales, instituciones o empresas privadas, partidos políticos, etc.

Por último, este esquema de análisis permite el estudio de relaciones entre entidades más abstractas, lo que facilita la elaboración de conclusiones sobre las características de la estructura de poder en una determinada sociedad democrática. En este sentido, el estudio remite a un espacio o ámbito interinstitucional en el que la articulación de las relaciones de poder e influencia trasciende al propio ejecutivo, dejando en un primer plano la estructura compuesta por las relaciones establecidas entre los distintos grupos o conjuntos de poder en la estructura social.

### **Dominación democrática e imbricación entre distintos conjuntos de poder**

Si hay un rasgo definitorio de las reflexiones modernas y contemporáneas sobre lo que se podría denominar la democracia efectiva, este consiste en la constatación de la existencia de un persistente ejercicio de dominación de la mayoría por parte de una minoría privilegiada. En este sentido, Gaetano Mosca (1979) expone en sus escritos que uno de los principales fundamentos de este ejercicio de dominación es la capacidad de organización y la cohesión interna de la minoría que ostenta el poder, a la que denomina “clase política”. Dicha dominación se basa, además, en la posesión por parte de sus miembros de una serie de características o recursos que, en un momento y un contexto social determinado, les confieren una cierta superioridad sobre los gobernados (Mosca, 1979: 449-450).

El carácter cambiante de estos *recursos para la dominación* y, por tanto, de sus poseedores, hace referencia a un equilibrio dinámico en el que la minoría que gobierna se renueva de manera

continua. La denominada clase política constituye una abstracción necesaria; Mosca sugiere con ella la perpetuación de una dominación que se mantiene mediante la absorción a lo largo del tiempo de los recursos relevantes del contexto social y la sustitución de sus componentes, sin alterar, en el fondo, la distribución del poder. Los gobernantes son siempre los mejores en la medida en que representan las fuerzas imperantes sobre la sociedad que rigen. Este proceso de renovación de los gobernantes es explicado por Pareto (1968) a través de su teoría de la “circulación de las élites”. Según dicha teoría, la clase superior se renueva gracias a la entrada de individuos procedentes de la masa que se encuentran dotados de las características personales requeridas para gobernar. Este flujo constante permite, además, la llegada de nuevas ideas a la clase dominante, lo que asegura a esta su permanencia en el poder. Dicha idea de circulación es matizada por Michels (1969), al referirse a un complejo proceso de mezcla y reunión de élites, en el cual los antiguos elementos burocráticos del Estado atraen y asimilan a los nuevos de manera constante (Michels, 1969: 165).

Los análisis sobre la distribución del poder en las democracias incorporan nuevos elementos y perspectivas a partir de una serie de estudios realizados mayoritariamente en los Estados Unidos. Entre estos destaca el análisis de Charles Wright Mills (2001) sobre la élite del poder norteamericana. Mills describe dicha élite como un reducido grupo de personas que ocupa las tres instituciones más poderosas de la nación: los círculos políticos, económicos y militares, que constituyen una red de comités de composición diversa en la que se adoptan las decisiones más importantes (Mills, 2001: 25). Esta idea de imbricación interinstitucional sigue presente en estudios realizados desde perspectivas diferentes, como el de Robert Dahl (2010), que subraya el papel activo de los políticos para establecer estrategias de coalición e intercambios con los representantes de los sectores sociales; dichas estrategias se llevan a cabo para conseguir un resultado que satisfaga a la opinión pública (Dahl, 2010: 177).

Los diversos enfoques teóricos citados destacan, en su mayoría, la existencia de diferentes instituciones de poder social que han de ser tenidas en cuenta en la acción de gobierno. El poder ejecutivo actúa sujeto a múltiples influencias que condicionan la adopción de las decisiones, de tal modo que la acción gubernamental deviene en una *elección racional condicionada o reflexiva*, ya que esta agencia pública es solo una más de las diversas instituciones de poder que interaccionan en la estructura social.

El marco teórico se completa con algunas de las aportaciones al estudio de las élites de poder en España. Dentro de este conjunto de estudios destacan los análisis realizados por Mariano

Baena del Alcázar (1984, 1985 y 1999) y Narciso Pizarro (1984 y 1985). En estos, cabe destacar una ruptura teórica, a partir de la cual se desplaza el centro de atención, desde los grupos dotados de poder, al patrón estable de relaciones que se establecen entre las distintas posiciones más relevantes de la estructura social. Esta estructura relacional termina por sobrevivir a los propios individuos y a las posiciones sociales ocupadas por estos. Un ejemplo sencillo de la relevancia ontológica del dato relacional se encuentra en el matrimonio, en el que dos personas oficializan y objetivan una relación que pervivirá sobre los contrayentes de dicha unión (Pizarro, 2007: 769).

En este marco relacional del poder, hay que tener en cuenta los análisis sobre la problemática de la dualidad existente entre los individuos y los grupos en la estructura social, de los cuales destaca la reflexión original realizada por Simmel (2009: 363-407). Simmel concibe el comportamiento del individuo como una acción social que se desarrolla en un conjunto de grupos o círculos sociales que, al entrecruzarse, dan lugar a distintos tipos de identidades y comportamientos individualizados. Las conductas de dichos individuos, condicionadas por la pertenencia a estos grupos, influyen, a su vez, sobre la estructura y sobre las propiedades de los círculos a los que estos pertenecen. Como aplicación al estudio de las relaciones entre los grupos de poder, este esquema permite analizar la existencia de una serie de influyentes que interaccionan entre sí y que, mediante dichas interacciones, facilitan, por una parte, y reflejan, por otra, las relaciones de imbricación entre los conjuntos o grupos de poder que los contienen. Como propuesta metodológica para resolver el problema que esta dualidad individuo-grupo suscita, Narciso Pizarro desarrolla la idea de lugar y de redes de lugares. Estas herramientas metodológicas remiten a un ámbito más abstracto de análisis en el que se resuelve el problema de la dualidad y en el que, en relación con la presente investigación, se sintetiza la estructura relacional entre las personas y los conjuntos o grupos de poder (Pizarro, 2000 y 2007).

Estas reflexiones y las innovaciones metodológicas que las mismas comportan se aplican al análisis de las élites españolas del franquismo, de la transición y, finalmente, de los primeros años de la democracia. En estos estudios, se analiza la existencia de tres conjuntos de poder: el Estado, el Parlamento (incluyendo el período correspondiente a las Cortes franquistas) y las grandes empresas. Dichos conjuntos se imbrican entre sí gracias a las relaciones establecidas entre las personas que ocupan posiciones sociales relevantes en ellos. Estas relaciones entre posiciones integradas en los conjuntos tienden a mantenerse a lo largo del tiempo y constituyen un “hecho estructural” en el que se basa el ejercicio del poder (Baena, 1999: 23 y 73-80).

En este marco de análisis destaca el papel central del Estado para integrar y proporcionar unidad a los distintos conjuntos de poder que componen la élite española (Baena, M. et al., 1984: 73-74). Dentro de este papel integrador, se subraya la importancia central del burócrata o funcionario de élite en España. La presencia burocrática se manifiesta en los puestos directivos de la estructura administrativa del Estado, pero también en las empresas y el Parlamento. La importancia del burócrata de élite constituye un lugar de interés en las investigaciones sociológicas y políticas en España (Linz, J. y De Miguel, A., 1968; Beltrán, M., 1977).

## **II. Objetivos e hipótesis:**

Con estos postulados y nociones, se enuncian los principales objetivos e hipótesis del trabajo:

### **A. Objetivos:**

**1. Estudio de la Estructura de Poder Latente (EPL).** Analizar la relevancia explicativa y las funciones de las EPL en dos élites de gobierno. En este objetivo pueden distinguirse dos metas específicas:

- por una parte, exponer las similitudes y las diferencias existentes en las EPL en función del signo político del partido gobernante;
- por otra, analizar las características de la red de relaciones que se establece entre los miembros del gobierno y los elementos componentes de la EPL.

**2. Importancia del poder administrativo y territorial en un Estado democrático descentralizado.** Centrar la atención del estudio en dos tipos de colectivos:

- por una parte, una élite ejecutiva y administrativa, entendida como un conjunto de individuos que han establecido relaciones entre sí al ocupar altos cargos del ejecutivo central en etapas anteriores a la de la formación del nuevo gobierno;
- por otra parte, una élite territorial, compuesta por personas que se han relacionado en los altos cargos más importantes de las distintas Administraciones Públicas regionales, provinciales y locales del Estado español. Los efectos de la descentralización política sobre las élites han sido objeto de

numerosos análisis, entre los que destacan los realizados por Botella y Teruel (2011), y que sirven de apoyo para este estudio.

**3. Análisis interinstitucional de imbricación entre distintos conjuntos de poder.** Comprender el estudio del poder político en un marco que va más allá de las instituciones desde las que este se ejerce de manera nominal. Este planteamiento exige de una concepción relacional del poder, según la cual las relaciones entre los individuos y, también, entre las organizaciones sociales a las que estos individuos pertenecen se convierten en el centro del análisis. Dicho enfoque se proyecta, además, a un ámbito más abstracto que deja en un primer plano las características de dicha estructura relacional, entre las que destaca, para la presente investigación, la imbricación que se produce entre ejes de poder estatales y territoriales.

## **B. Hipótesis:**

**1. Hipótesis de la relevancia reticular de la estructura de poder latente.** La inclusión de la EPL en la red interpersonal que relaciona entre sí a los miembros de una élite de gobierno genera una red de relaciones en la que la cohesión interna se ha incrementado de manera clara.

**2. Hipótesis de la importancia del poder territorial.** Los dos gobiernos reclutan a representantes del poder territorial, principalmente altos cargos de Comunidades Autónomas. Este poder territorial procede mayoritariamente de las autonomías en las que el partido en el poder está gobernando.

**3. Hipótesis de la reunión de las élites.** Los gobiernos estudiados integran a un número significativo de altos cargos de anteriores ejecutivos del mismo signo político. Dichos altos cargos se encuentran mayoritariamente vinculados a los ministerios o departamentos de carácter más técnico, como los de Economía, Hacienda, Defensa y Obras Públicas o Fomento. El proceso de formación del gobierno consiste en una combinación de élites procedentes de administraciones anteriores y de otras instituciones de poder en la sociedad. Este proceso de reunión de élites sugiere la existencia de una red de relaciones entre distintos conjuntos de poder a lo largo del tiempo que es susceptible de sobrevivir a la contingencia de los individuos y de los propios conjuntos e instituciones (Baena, 1999).

### III. Metodología

El análisis se centra en los gobiernos formados en 2004 y 2012 por José Luis Rodríguez Zapatero y por Mariano Rajoy Brey, respectivamente. Este estudio del gobierno abarca los cargos de presidente, ministros, secretarios de estado, subsecretarios y, además, los de los presidentes o directores de organismos públicos que, como mínimo, se traduzcan en un rango de subsecretario.

Debido a la limitación de espacio que comporta esta comunicación, el análisis de las relaciones entre los miembros de cada gobierno se circunscribe únicamente a un ámbito que denominamos administrativo o ejecutivo. Dicho ámbito o dimensión relacional comprende los contactos que los elegidos han establecido entre sí, en períodos pasados, en el ejercicio de su función en puestos relevantes de los distintos gobiernos central y territoriales. En particular, se analiza el paso de dichos individuos por los puestos gubernamentales nacionales de presidente, ministros, secretarios de estado, subsecretarios, secretarios generales, directores generales y asesores de la presidencia y de los ministros. Respecto al resto de las Administraciones Públicas, se considera la presencia de los elegidos en los cargos de presidentes autonómicos, consejeros regionales, directores generales de una consejería autonómica, presidentes de diputaciones, alcaldes y concejales.

A partir de esta selección se explicita un criterio para definir una relación social: dos personas se relacionan a partir de su copertenencia a una determinada administración pública durante un período de tiempo. Dicho período se emplea para indicar la intensidad del lazo relacional, ya que, si bien existen otras referencias para estudiar dicha intensidad (como puede ser la proximidad jerárquica entre los puestos), el criterio mencionado simplifica la codificación de los datos. La copertenencia se circunscribe, en el ámbito estatal, a los propios ministerios, de tal modo que pertenecer al mismo gobierno no supone por sí solo la generación de un contacto, sino que dicho contacto se deduce solo a partir de la pertenencia al mismo departamento ministerial. Por su parte, el contacto social en ámbitos regionales, provinciales y locales se deducirá de la mera copertenencia a dichas administraciones públicas, sin la necesidad de que esta tenga que producirse en un departamento especializado; esto se justifica por el menor tamaño del resto de administraciones públicas, lo que incrementa la probabilidad de contacto entre sus integrantes.

Una vez delimitado el ámbito de análisis y el criterio de copertenencia, resulta pertinente hacer referencia a las fuentes de obtención de datos. Dichas fuentes son, principalmente, los



Currículum Vitae de los altos cargos en las páginas oficiales de los distintos ministerios de los gobiernos que se han escogido para el análisis. De manera complementaria, se consultó la página oficial de La Moncloa en la que se detallan los nombramientos de altos cargos entre secretario de estado y director general desde 1996 a 2012. Como los currículum y las biografías no son sistemáticos en cuanto al período durante el cual determinados puestos se ocuparon, ha sido necesario recurrir al Boletín Oficial del Estado y a los distintos boletines oficiales autonómicos.

El propósito de establecer el período de copertenencia a las distintas Administraciones Públicas lleva a la construcción de una red social de lazos valorados (Wasserman y Faust, 1994: 140-145), lo que añade mucha información relevante al estudio pero, a la vez, comporta problemas a la hora de calcular las principales medidas de cohesión y posición mediante los programas de análisis de redes. Por esta razón, el establecimiento de la intensidad relacional y su representación gráfica tendrá, en algunas ocasiones, propósitos de carácter ilustrativo y no analíticos.

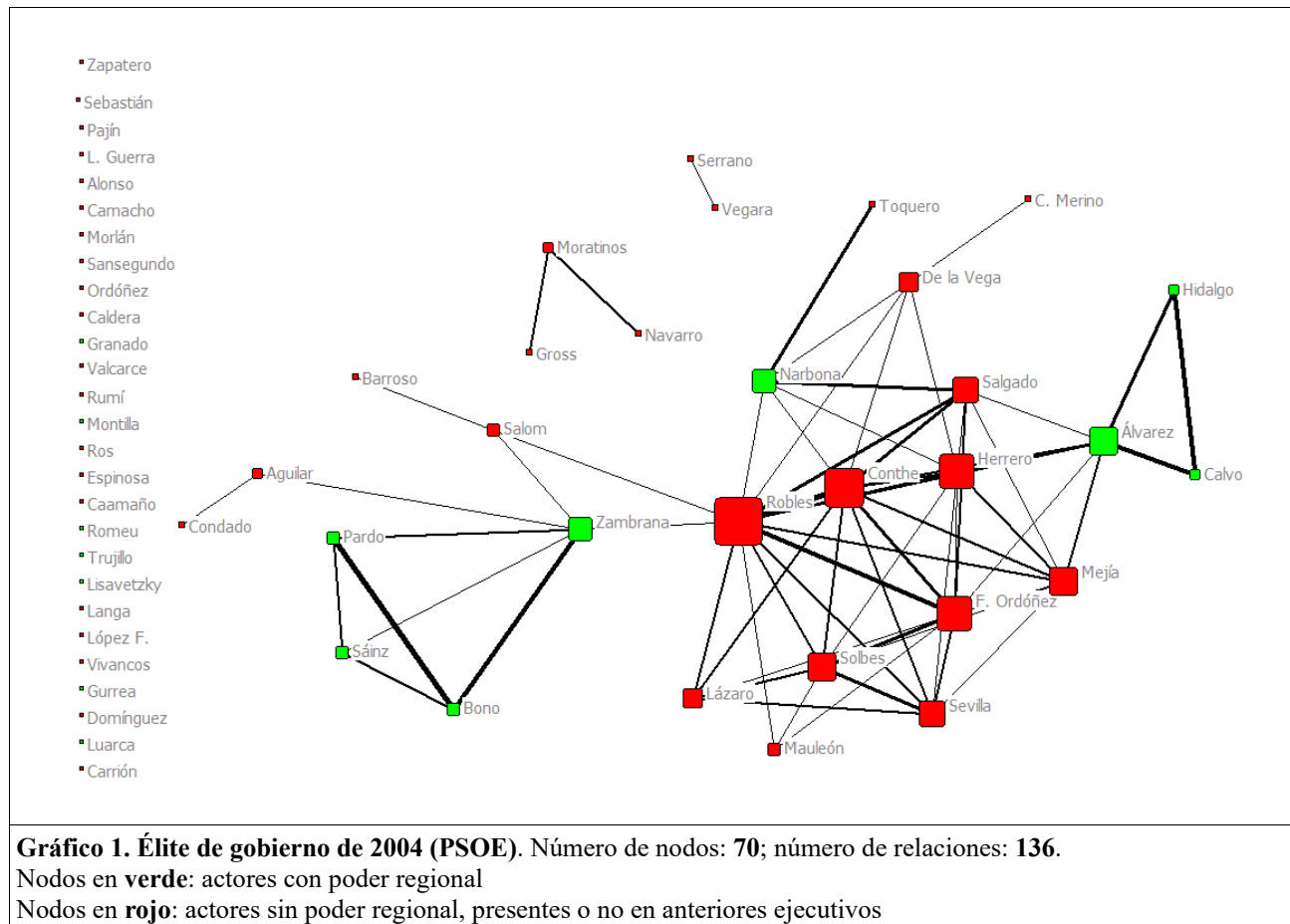
Finalmente, se hace referencia a los criterios empleados para generar lo que hemos denominado la Estructura de Poder Latente (EPL). Como se ha definido, la EPL agrupa a un conjunto de actores que, si bien no se encuentran integrados en las élites de gobierno analizadas, se caracterizan por haber mantenido relaciones significativas con los miembros de dichas élites en el pasado. La inclusión en la red del gobierno de la EPL permite mostrar aspectos sobre las relaciones de poder que no podrían observarse si el estudio se limitara únicamente a los miembros efectivamente elegidos para gobernar. En este sentido, Gil Mendieta y Schmidt (2005), en su análisis sobre la élite de poder en México, han tenido en cuenta la influencia de determinadas posiciones políticas relevantes, especialmente las de los ex presidentes, para la determinación del liderazgo en un gobierno y en los procesos de sucesión presidencial (Gil Mendieta y Schmidt, 2005: 16-29), lo que guarda cierta relación con la noción de EPL.

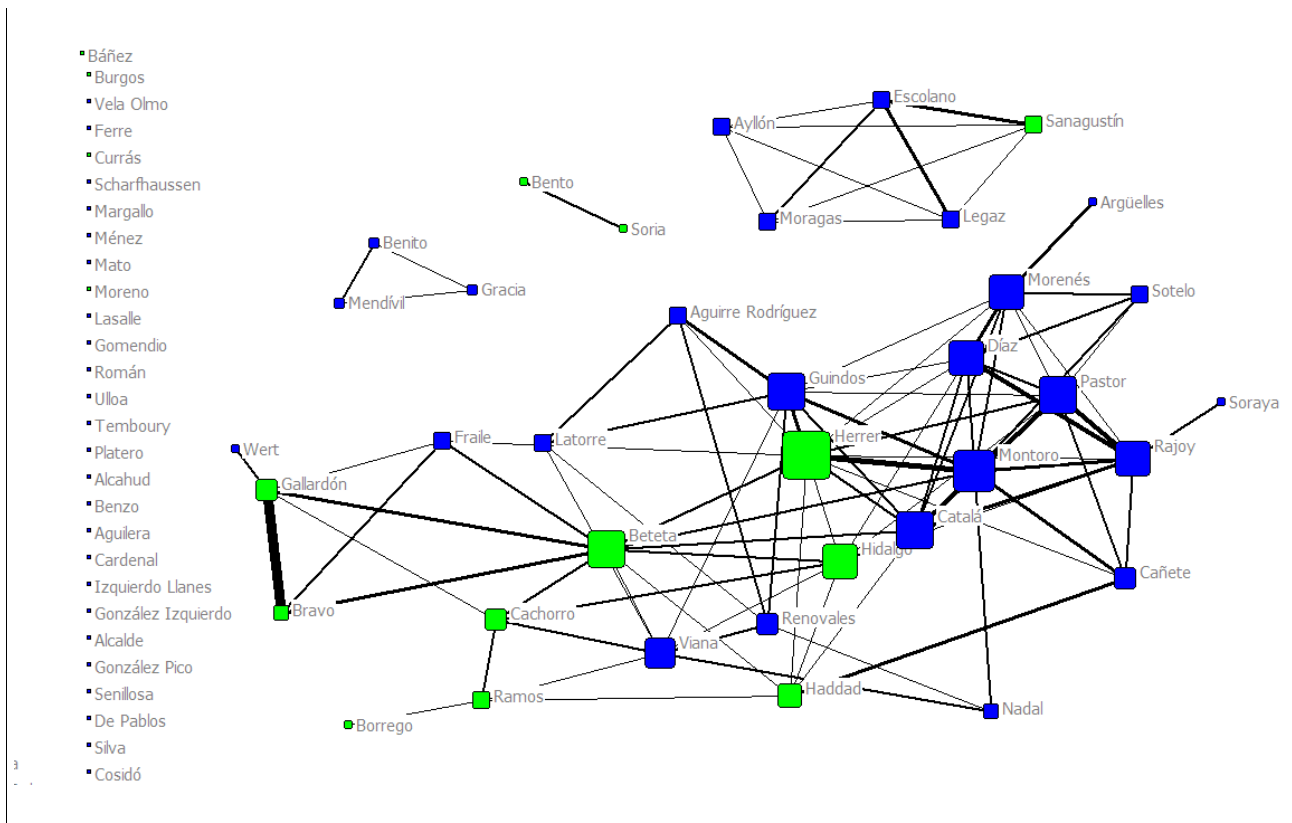
La generación de la EPL a partir de la inclusión de todo individuo con el que los elegidos han mantenido relaciones desbordaría los recursos disponibles para este análisis. Por esta razón, se elabora la noción de *contacto relevante*. Esta denota al conjunto de antiguos altos cargos que aparecen asociados de manera recurrente a los miembros de la élite de gobierno en las distintas Administraciones Públicas del Estado. Como el conjunto generado a partir de este criterio continúa siendo de un tamaño considerable, este se restringe a los cargos de ministros, presidentes autonómicos, consejeros y alcaldes que, o bien han nombrado como altos cargos a los miembros de la élite de gobierno en repetidas ocasiones, o bien han efectuado nombramientos correspondientes a

varios de los miembros de la élite. De esta manera, se cuenta con un conjunto limitado de altos cargos seleccionados para integrar la EPL. A partir de esta información, se construye, por una parte, una matriz relacional de adyacencia en la que se registran los contactos entre los integrantes de cada élite de gobierno entre sí y con los miembros de la EPL; por otra parte, se genera, para cada gobierno, una segunda matriz de adyacencia que incluye las relaciones establecidas solamente entre los miembros de dicho gobierno, sin contar con la estructura latente. Con estos datos se procede a un Análisis de Redes Sociales mediante la herramienta informática UCINET y su programa correspondiente de representación gráfica, Netdraw.

#### IV. Análisis

La representación gráfica de las relaciones entre los miembros de cada una de las dos élites de gobierno, sin tener en cuenta la EPL, se muestra a continuación:





**Gráfico 2. Élite de gobierno de 2012 (PP).** Número de nodos: 70; número de relaciones: 192.  
 Nodos en verde: actores con poder regional  
 Nodos en azul: actores sin poder regional, presentes o no en anteriores ejecutivos

Lo que se puede observar a simple vista es la existencia de una estructura relacional en ambos casos. En cada uno de los dos, los nodos en verde representan a los actores que han ocupado posiciones relevantes en el poder territorial, mientras que los actores rojos y los azules se caracterizan por haber pertenecido a anteriores ejecutivos nacionales del PSOE y del PP, respectivamente. Además, se representa con un mayor tamaño a los nodos que registran más centralidad de grado, esto es, que se encuentran relacionados con más actores de la red, lo que les otorga una mayor capacidad de influencia y de comunicación en esta estructura de relaciones (Freeman, 1978: 221). Las visualizaciones nos permiten observar, por otro lado, que existe un importante número de nodos aislados. Se trata de actores que, bien no han participado en el pasado de instituciones ejecutivas nacionales o territoriales, bien las han ocupado pero tal hecho no ha supuesto la generación de ningún contacto con los demás elementos de las élites de gobierno.

La existencia de estas estructuras indica que tanto el gobierno del PSOE como el ejecutivo del PP reclutan, para su constitución, a antiguos altos cargos de gobiernos anteriores o, en su caso, a miembros de ejecutivos regionales o locales. Este hecho no debe resultar extraño, pues las organizaciones políticas, después de conseguir una victoria electoral, aprovechan para gobernar la

experiencia administrativa de quienes han estado en puestos relevantes del aparato del Estado. En un sistema democrático de carácter mayoritariamente bipartidista como el español, el proceso de renovación de las élites ejecutivas se produce teniendo en cuenta a los gestores públicos de las legislaturas pasadas en las que el partido que acaba de llegar al poder gobernaba. El proceso de reunión y combinación de élites expuesto por Michels (1969) opera de esta manera en la etapa democrática española más reciente.

En ambos casos, se observa, además, la existencia de un componente de mayor tamaño que registra numerosas conexiones internas. A este respecto, resulta relevante calcular la densidad de los dos grafos. Esta medida hace referencia a la proporción de las relaciones existentes en una red social con respecto a todas las relaciones posibles entre los nodos que componen dicha red:

<b>Élite de gobierno 2004 (PSOE)</b>	<b>Élite de gobierno 2012 (PP)</b>
Densidad total = <b>0,029</b>	Densidad total = <b>0,040</b>

**Tabla 1.** Densidad de las élites de gobierno de 2004 y 2012.

Estos datos nos permiten afirmar que ninguna de las dos élites de gobierno registra, en su dimensión administrativa, un grado de cohesión interna que pueda considerarse alto. Este resultado puede deberse, por una parte, al hecho de que se analizan las relaciones de dos redes de setenta nodos, en las que el total de relaciones potenciales es muy elevado. Por otra parte, un factor que influye en este resultado es la inclusión en cada red de todos los miembros de las élites de gobierno, sin tener en cuenta que muchos de estos no han ejercido nunca un alto cargo relevante en una administración pública. Por esta razón, se puede obtener una medida complementaria de la densidad si se eliminan para este cálculo los nodos que no participan realmente de esta dimensión relacional. Si se realiza este cambio, los resultados de la densidad se incrementan de manera clara:

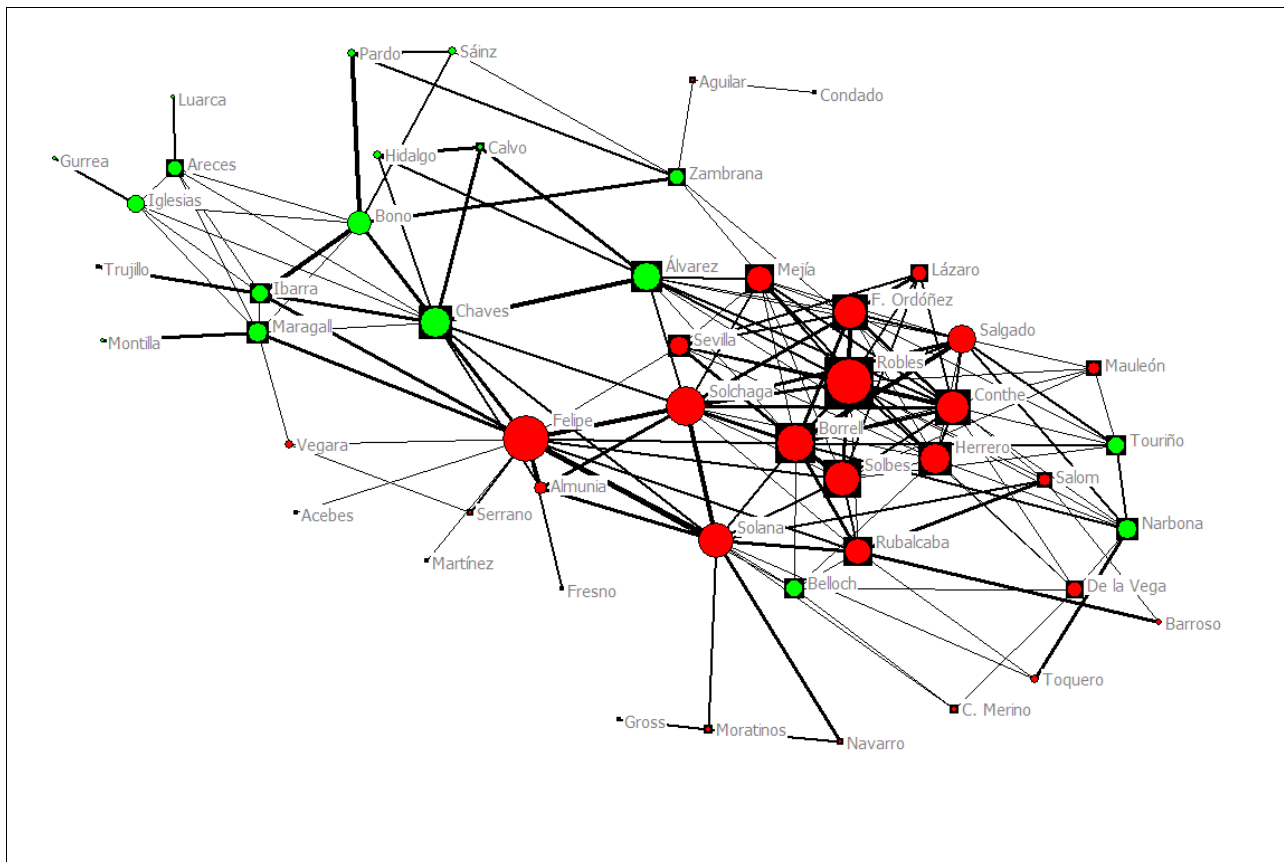
<b>Élite de gobierno 2004 (PSOE)</b>	<b>Élite de gobierno 2012 (PP)</b>
Densidad total = <b>0,090</b>	Densidad total = <b>0,117</b>

**Tabla 2.** Densidad de las élites de gobierno de 2004 y 2012, teniendo en cuenta a los actores que reúnen las condiciones para participar de esta dimensión relacional.

### **Estudio de las redes con Estructura de Poder Latente**

Para un análisis más profundo de las relaciones de poder existentes en estas élites de gobierno, se

estudia a continuación cada una de ellas con su estructura latente correspondiente. El caso de la élite del PSOE en 2004 se expone en la siguiente representación gráfica:



**Gráfico 3. Élite de gobierno de 2004 (PSOE) con su EPL.**

Número de nodos: 83; número de relaciones: 322

Nodos de color verde: actores con poder regional

Nodos de color rojo: actores sin poder regional, pertenecientes o no a anteriores ejecutivos

Círculos dentro de cuadrados: actores con un título de burócrata de élite

Círculos sin cuadrados: actores sin un título de burócrata de élite

Para una mejor visualización de la élite de gobierno del PSOE con su EPL, se han eliminado de la imagen los nodos aislados. Se puede observar que la inclusión de los nuevos actores procedentes de la EPL ha contribuido a la unificación de los distintos componentes que existían de manera separada. Por esta razón, se puede deducir que la introducción de la estructura latente mejora la conectividad de la red. Esta observación se confirma al comprobar que la densidad de la red que incluye la EPL es sensiblemente superior a la de la red original:

Élite de gobierno de 2004 sin estructura latente	Élite de gobierno de 2004 con estructura latente
Densidad total = <b>0,029</b>	Densidad total = <b>0,049</b>

**Tabla 3. Densidad de la élite de gobierno de 2004 con y sin estructura de poder latente.**

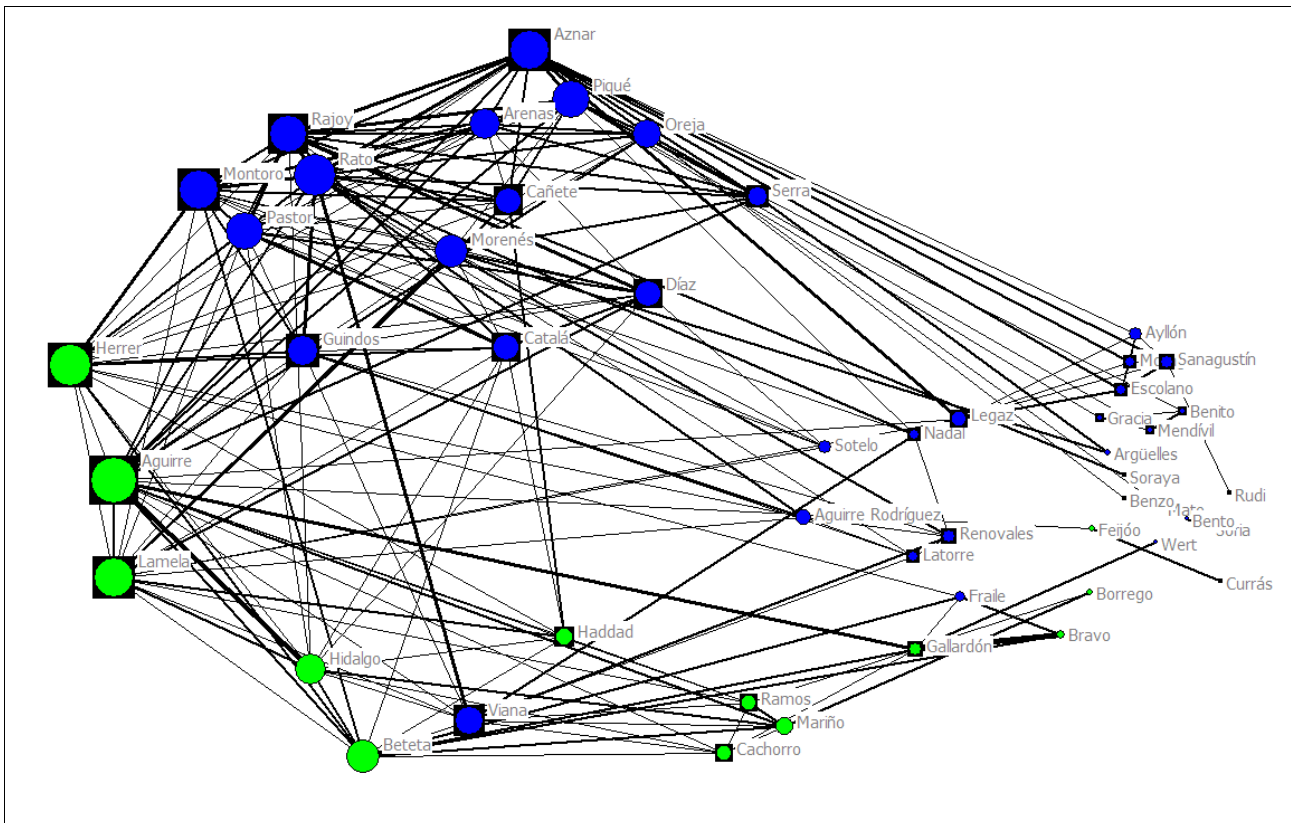
En este punto, hay que hacer referencia a un dato fundamental: entre los nodos que se mantienen aislados se encuentra el presidente del gobierno en 2004, José Luis Rodríguez Zapatero. Este hecho representa una manifestación de la naturaleza multidimensional del poder, a la que Gil Mendieta y Schmidt hacen referencia (2005: 15). En este sentido, hay que añadir que, si bien Rodríguez Zapatero no ha ocupado altos cargos en ninguna Administración Pública antes de 2004, sí ha estado presente durante numerosas legislaturas en el Parlamento y en el órgano de máximo poder del Partido Socialista Obrero Español: la Comisión Ejecutiva Federal. El análisis de estos dos otros ámbitos relacionales (Parlamento y Partido), en los que Rodríguez Zapatero ocupa altas posiciones de centralidad de grado, no se trata en la presente comunicación por motivos de espacio. No obstante, este hecho permite insistir en que la formación de un gobierno tiene en cuenta la importancia relativa de los actores en las diversas instituciones de poder de la sociedad que, además, se encuentran interrelacionadas. La ampliación de este trabajo permitirá comparar las redes que se conforman en distintas dimensiones del poder social y, con ello, obtener una medida sintética del poder relativo de los actores que conforman las dos élites de gobierno.

Respecto al análisis del componente mayoritario en la red administrativa con EPL, se destaca la alta centralidad de grado del ex presidente del gobierno Felipe González y de algunos ex ministros, como Carlos Solchaga, Javier Solana y Josep Borrell. En relación con este resultado, se constata que la mayor intensidad entre los lazos de la red (representada por el grosor de las líneas) se produce en la zona que abarca a estos ex ministros y a una serie de altos cargos procedentes de departamentos de carácter técnico como el Ministerio de Economía y Hacienda y el de Obras Públicas. Estos últimos, entre los que destacan actores pertenecientes al gobierno de 2004 como Pedro Solbes, Manuel Conthe o Enrique Martínez Robles, son burócratas de élite, mayoritariamente Inspectores de Hacienda o Técnicos comerciales y Economistas del Estado, que también registran altas centralidades de grado. El entramado cohesivo conformado entre dichos actores técnicos y los antiguos ministros debe ser tenido en cuenta como un dato relacional del poder que tiene implicaciones estructurales, en la medida que refleja, por una parte, un conjunto de relaciones entre actores influyentes y, por otra parte, remite a un espacio de relaciones entre instituciones o grupos de poder, como son los ejecutivos o gobiernos de distintos momentos del tiempo.

La representación de la red permite también observar la importancia de los líderes regionales, procedentes o no de la EPL. Un ejemplo es el de las ministras Magdalena Álvarez y Carmen Calvo, que hasta 2004 eran consejeras de la Junta de Andalucía y estaban relacionadas con el presidente autonómico Manuel Chaves; algo similar ocurre con la Ministra María Antonia Trujillo, ex

consejera de la Junta de Extremadura, presidida entonces por Juan Carlos Rodríguez Ibarra. El caso más claro de liderazgo regional es el de José Bono, ex presidente de Castilla la Mancha y ministro de Defensa en 2004, que recluta como secretarios de Estado y subsecretario a tres altos cargos de la comunidad en la que gobernaba. En estos ejemplos, los presidentes autonómicos, miembros o no de la EPL, registran una centralidad de intermediación relativamente alta (la de Manuel Chaves es la tercera, por detrás de Javier Solana y Felipe González), lo que indica que estos actores ocupan posiciones que mejoran la comunicación dentro de la red (Freeman, 1978: 222). Esta centralidad refleja, a su vez, la influencia de dirigentes regionales procedentes de la EPL como Chaves e Ibarra, que constituyen, junto con sus ex consejeros, ejes de poder autonómico latente en la élite de gobierno del PSOE, en tanto que áreas relacionales especialmente cohesivas. Estas relaciones reflejan también cómo determinados actores ocupan posiciones sociales que son sedes de imbricación entre diferentes instituciones, en este caso, de tipo nacional y regional. Un ejemplo destacado es el caso de la ministra Magdalena Álvarez, que trabajó, antes de ser consejera autonómica, en un gobierno de Felipe González. Su trayectoria nacional-regional le proporciona centralidades de grado e intermediación más altas que las del resto de los líderes regionales reclutados, lo que la convierte en más influyente en la élite de gobierno de 2004.

Las características de la élite de gobierno del PP en 2012 con su EPL se exponen a continuación:



**Gráfico 3. Élite de gobierno de 2012 (PP) con la estructura de poder latente.**

Número de nodos: **81**; número de relaciones: **400**

Nodos de color **verde**: actores con poder regional

Nodos de color **azul**: actores sin poder regional, pertenecientes o no a anteriores ejecutivos

Círculos **dentro de cuadrados**: actores con un título de burócrata de élite

Círculos **sin cuadrados**: actores sin un título de burócrata de élite

El caso de la élite de gobierno del PP en 2012 presenta similitudes con la del PSOE en 2004 pero, al mismo tiempo, importantes diferencias. En relación con las primeras, en este grafo (que se expone con la opción "Principal Components" del programa Netdraw) también se puede constatar la unión en un solo componente de los grupos que anteriormente se encontraban separados. Destaca la ausencia, entre otros, de la ministra de Empleo, Fátima Báñez. Al igual que en el caso del presidente Rodríguez Zapatero, Fátima Báñez carece de experiencia en las Administraciones Públicas, pero ha estado presente, durante varias legislaturas, en el Parlamento nacional, así como en órganos directivos del Partido Popular de Andalucía, por lo que su poder relativo necesita estudiarse teniendo en cuenta otras dimensiones institucionales que no se tratan en este trabajo.

A continuación, se muestra cómo la inclusión de la EPL incrementa notablemente la densidad de la red y, por tanto, demuestra tener un efecto cohesionador:



Élite de gobierno de 2012 sin estructura latente	Élite de gobierno de 2012 con estructura latente
Densidad total = <b>0,040</b>	Densidad total = <b>0,062</b>

**Tabla 4. Densidad de la élite de gobierno de 2012 con y sin EPL.**

Hay notables diferencias con respecto al grafo del PSOE. En primer lugar, se observa una cúpula organizacional que mantiene intensas relaciones entre sus miembros y altas centralidades de grado. Todos ellos fueron ex ministros de los gobiernos del Partido Popular entre 1996 y 2004, incluyendo al ex presidente José María Aznar y a los ex ministros Rodrigo Rato y Josep Piqué, entre otros. Aproximadamente la mitad de los nodos de dicha cúpula mantiene puestos de ministros en el gobierno de 2012. Son los casos de Miguel Arias Cañete, Ana Pastor, Cristóbal Montoro y el presidente Mariano Rajoy. Por otra parte, algunos de los actores que ocupan un segundo escalafón relacional en la organización, como Luis de Guindos, Jorge Fernández Díaz y Pedro Morenés, secretarios de Estado en legislaturas pasadas del período de Aznar, han ascendido en 2012 al cargo de ministros. Se refleja, por tanto, la existencia de una cierta movilidad ascendente en las carreras administrativas que recuerda a la cadena de vacantes explicada por White en *Chains of opportunity* (White, 1970). En este sentido, la retirada de la política por parte de determinados ministros ofrece ascensos a una serie de actores que mantienen intensas relaciones con los integrantes de la EPL. Este hecho refleja la existencia de un subgrupo especialmente cohesivo en la red compuesto por actores presentes y ausentes del gobierno de 2012. La principal diferencia con respecto al caso del PSOE es que los ex ministros de Felipe González, salvo Pedro Solbes, no pasan a formar parte del ejecutivo de José Luis Rodríguez Zapatero, de lo que se deduce que la cúpula ministerial socialista experimenta una mayor renovación que la del PP que, además, se renueva con altos cargos bien relacionados con la EPL.

La otra característica reseñable hace referencia al poder y a los liderazgos de carácter territorial. La importancia de los líderes territoriales y, en particular, de los regionales o autonómicos también es notable en la élite de gobierno del PP. No obstante, la relevancia de dicho poder se manifiesta aquí de manera diferente al caso del gobierno de 2004. En primer lugar, porque, a pesar de que la participación de los líderes regionales en la élite de gobierno es destacada, estos no ascienden al cargo de ministros con la frecuencia con la que lo hacen en las élites del PSOE. En el caso del gobierno de Zapatero, se puede contar hasta cinco ministros que han ejercido destacados puestos de liderazgo de carácter regional o local. Por su parte, en el ejecutivo formado por Mariano Rajoy, solo puede citarse al ministro de Justicia, Alberto Ruiz Gallardón, procedente de una carrera regional especializada y al titular del departamento de Industria, el canario José Manuel Soria. Cabe destacar

un segundo y un tercer escalafón de altos cargos autonómicos que, tras ocupar puestos de consejeros o directores generales regionales, adquieren el rango de secretario de Estado o de subsecretario de diversos ministerios del gobierno. Lo más llamativo de este segundo y tercer nivel de dirigentes territoriales es que la gran mayoría de ellos procede de la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM).

Un dato relevante respecto al poder regional es el hecho de que la gran mayoría de estos líderes regionales madrileños pasaron, de manera previa a su reclutamiento para la CAM, por una etapa de gestión en el ejecutivo central durante los años de gobierno de José María Aznar (1996-2004). Este último conjunto de altos cargos territoriales denota la existencia de un perfil regional de carácter mixto (como en el caso de la ministra socialista Magdalena Álvarez), en la medida en que sus componentes han formado parte de la Administración General del Estado durante un período de tiempo y que, de manera posterior, han ejercido puestos de responsabilidad en el ejecutivo regional madrileño, presidido por Esperanza Aguirre Gil de Biedma entre 2003 y 2012. Como en el caso de la élite del PSOE, los actores que pertenecen a este perfil poseen una alta centralidad de intermediación pero, además, destacan tres de ellos que ocupan algunas de las posiciones más altas también en cuanto a la centralidad de grado. Entre estos actores figura la ex presidenta regional Esperanza Aguirre, que tiene la mayor centralidad de grado y de intermediación de toda la red. De esta forma, se percibe que los nodos regionales más influyentes son aquellos que constituyen posiciones sociales de imbricación entre instituciones de poder nacional y regional, al haber ostentado altos cargos en ambos ámbitos.

### **Líderes regionales, instituciones administrativas y lugares**

En este análisis ha quedado de manifiesto la existencia de posiciones sociales que constituyen sedes de relaciones entre distintas instituciones o conjuntos de poder. Se produce, en este sentido, un fenómeno de dualidad entre, por una parte, un conjunto de individuos relacionados entre sí y, por otra, una serie de grupos que se imbrican a partir de dichas relaciones personales. Este fenómeno sugiere la necesidad de introducir en el análisis la idea de lugar y de redes de lugares elaborada por Pizarro (2007). Un lugar es una herramienta conceptual que permite superar la dualidad existente entre individuos y organizaciones y remite al analista a un ámbito más abstracto en el que las relaciones entre los actores son los elementos principales de análisis; de manera ulterior, dichos lugares se convierten, a su vez, en elementos de una red que resulta ser una forma simplificada y sintética de representar la estructura social (Pizarro, 2007: 774-775).

Para la aplicación de esta herramienta metodológica, se parte del subconjunto de la élite de gobierno del PP que había estado presente en ministerios de los gobiernos de Aznar y, posteriormente, en la CAM. Las relaciones duales existentes son las que se exponen a continuación:

- por una parte, hay un conjunto de actores seleccionados para formar parte de la élite de gobierno de 2012;
- por otra parte, hay una serie de organizaciones sociales por las que varios subconjuntos de dichos actores ha circulado: el gobierno de José María Aznar de 1996-2004 y el gobierno autonómico de la CAM de 2003-2012.

A partir de aquí se derivan los lugares, lo que permite superar la dualidad y analizar de manera sintética la configuración del poder relacional. Para el presente caso, se destacan los siguientes lugares:

- el subconjunto que abarca las relaciones mantenidas entre los actores que únicamente pertenecieron a los gobiernos de Aznar dentro del intervalo 1996-2004 y que han pasado a formar parte de la élite de gobierno de 2012: "lugar 1" o "lugar ejecutivo Aznar, ejecutivo 2012";
- las relaciones entre los actores que pertenecieron a los gobiernos de Aznar, posteriormente, al ejecutivo regional de Esperanza Aguirre entre 2003 y 2012 y, finalmente, fueron incluidos en la élite de Rajoy: "lugar 2" o "lugar ejecutivo Aznar, gobierno CAM, ejecutivo 2012";
- las relaciones entre los individuos que formaron parte de los gobiernos regionales de la CAM en el intervalo 2003-2012 y que forman parte de la élite de gobierno de 2012, sin haber participado de los gobiernos de Aznar: "lugar 3" o "lugar CAM, ejecutivo 2012";
- finalmente, las relaciones mantenidas entre aquellas personas que formaron parte del ejecutivo de Aznar y la CAM y que, sin embargo, no se han integrado en la élite de gobierno de 2012. Este es el caso de algunos de los miembros de la estructura latente que, si bien figuran en la representación gráfica, no forman parte de manera efectiva del gobierno constituido en 2012 por el presidente Rajoy. Por esta razón y con un propósito simplificador, no se incluye este lugar por no albergar a miembros de la élite de gobierno analizada.

Como se puede comprobar, estos lugares conceptúan tipos de relaciones entre actores en el seno de organizaciones sociales, de tal modo que existen relaciones que solo se dan en un subconjunto y otras que consisten en contactos establecidos a partir de la intersección entre dos subconjuntos. Por ejemplo, la secretaria de estado de Empleo, Engracia Hidalgo Tena, perteneció en el pasado al ejecutivo de Aznar y, posteriormente, al de la CAM. En ambos coincidió con Antonio Beteta Barrera, secretario general durante tres años en el segundo gobierno de Aznar y, posteriormente, consejero regional con Esperanza Aguirre. Ambos ocupan el "lugar 2" o "lugar ejecutivo de Aznar, CAM, Ejecutivo 2012", que comprende a todos los actores o elementos que se encuentran en la intersección de ambas organizaciones sociales o conjuntos de poder y que finalmente pasan a formar parte del gobierno de 2012.

Hay que añadir que, para la construcción de los lugares, se ha flexibilizado el criterio de copertenencia a las organizaciones sociales, de tal modo que dos personas se habrán conocido si han pertenecido al mismo ejecutivo nacional o al mismo ejecutivo regional. Este es el criterio utilizado por Baena y Pizarro (1985) en su análisis de las élites españolas durante el franquismo y la transición a la democracia (Baena y Pizarro, 1985: 156).

Los lugares permiten localizar diversos ejes o áreas de poder en las élites de gobierno de 2012. En particular, el lugar "ejecutivo de Aznar, gobierno CAM, ejecutivo 2012" hace referencia a un eje de poder administrativo nacional-autonómico, que se constituye como una importante característica de la élite de gobierno del Partido Popular en 2012. Se trata de un ámbito de reclutamiento de élites que permanecen durante un período dilatado de tiempo en puestos relevantes de la estructura social. Estas mantienen un nivel jerárquico similar en términos relativos a lo largo del tiempo, independientemente de haber sido relegados de un ámbito político o del otro tras la celebración de unas elecciones democráticas. En consonancia con los escritos y reflexiones de Wright Mills (2001), se trata de un movimiento de circulación de altos cargos entre distintas instituciones de poder, lo que, además, prueba la existencia de claras conexiones e imbricaciones entre dichas organizaciones sociales.

El análisis se encuentra, en este momento, en el marco interinstitucional planteado en la sección de objetivos. Este permite percibir estructuras relacionales de poder que se mantienen de manera prolongada en el tiempo. La cuestión clave que se debe plantear de cara al futuro es si este tipo de estructura relacional nación-autonomía persiste pese a la sustitución de sus protagonistas por otros

individuos e, incluso, pese a que la comunidad autónoma sede de una parte de las relaciones quede reemplazada por otra organización social (Baena, 1999; Baena y Pizarro, 1985). En caso de ser así, nos encontraríamos ante una característica estructural de las élites españolas, en este caso, de las del Partido Popular, que podría manifestarse o no en las del Partido Socialista Obrero Español, constituyendo esta una interesante hipótesis de trabajo.

En este sentido, y por lo que respecta a las élites del PSOE en 2004, el esquema de los lugares produce unos resultados algo menos definidos. En un primer paso, se manifiesta la presencia de un "lugar 1" o "lugar ejecutivo González 1989-96, ejecutivo 2004", que recoge a todos aquellos miembros de la élite de 2004 que ejercieron cargos de responsabilidad destacados durante los últimos gobiernos del ex presidente González; posteriormente, figura un conjunto de lugares más atomizados que representan el paso de algunos miembros de la élite de gobierno de 2004 por altos cargos en Comunidades Autónomas, entre las que destacan Extremadura, Castilla la Mancha o Andalucía. Estos lugares, que se podrían denominar como "lugar Junta Andalucía, ejecutivo 2004", "lugar Junta Extremadura, ejecutivo 2004", etc., constituyen un eje de poder regional menos concentrados que en el caso del Partido Popular. Finalmente, existen dos lugares más, integrados por dos personas que, después de pasar por los gobiernos finales de Felipe González, ocuparon puestos de mando en dos comunidades autónomas distintas y, finalmente, en el gobierno de 2004: "lugar ejecutivo González, Junta Andalucía, ejecutivo 2004" y "lugar ejecutivo González, Junta de Castilla la Mancha, ejecutivo 2004". Estos resultados, si bien varían con respecto al caso anterior, muestran cómo el eje de poder regional tiene una gran importancia como centro de extracción de élites y cómo la imbricación entre el poder nacional y el regional representa un rasgo fundamental de la élite de gobierno de 2004.

Finalmente, se comprueba que la propensión existente al reclutamiento de altos cargos procedentes de Comunidades Autónomas en ambos casos se produce en períodos de tiempo durante los cuales los partidos que forman el ejecutivo se encuentran gobernando en dichas comunidades con mayorías holgadas. Esto sugiere una relación potencial entre el éxito electoral en determinados espacios geográficos y la capacidad de las élites regionales para influir en la composición del equipo de gobierno de la nación. Si para el PP, la Comunidad de Madrid constituye un importante centro de reclutamiento, en el caso del PSOE, la gran aportación regional proviene de comunidades como Extremadura, Castilla la Mancha y Andalucía, donde el Partido Socialista ha obtenido claras victorias electorales a lo largo de mucho tiempo. La relación descrita entre victorias autonómicas y composición regional de los ejecutivos nacionales debe ser objeto de un estudio más detallado y

prolongado a lo largo del tiempo, en el que se ha de incluir la posición de los actores o líderes regionales en los órganos ejecutivos del partido político. No obstante, dicha relación refleja una relación de intercambio entre distintos ámbitos institucionales que establecen entre sí importantes relaciones.

## **V. Conclusiones**

Los resultados de este análisis permiten extraer conclusiones en relación con los postulados teóricos mencionados al principio del trabajo. En primer lugar, se comprueba la existencia de un movimiento circulatorio por distintas instituciones de poder llevado a cabo por la mayoría de los individuos que acaban conformando una determinada élite de gobierno. Este movimiento se considera una característica fundamental de dichas élites y difiere del descrito por Pareto (1968), ya que suministra al gobierno elementos procedentes de otros grupos de poder y no individuos de la masa. Se trata, en este sentido, de una circulación de carácter cerrado que, para los casos examinados, tiene lugar cuando las nuevas élites de gobierno se constituyen contando con un importante contingente de miembros de gobiernos anteriores de distintos ámbitos territoriales.

En dicho proceso, cobra relevancia el perfil del burócrata o funcionario de élite, una tipología propia de la estructura social española. Una buena parte de los burócratas reclutados trabajaban en ministerios técnicos en épocas anteriores, donde establecieron relaciones con altos cargos que, si bien ya no están presentes en el nuevo gobierno, continúan influyendo en él gracias a dichas relaciones. De esta manera, se deduce la existencia de estructuras de poder latentes con las que los gobiernos mantienen numerosas relaciones, que contribuyen, por una parte, a describir posiciones de influencia por parte de los miembros de una élite de gobierno y, por otra, a mostrar la relevancia de un entramado relacional que constituye una importante característica del ejecutivo conformado.

Finalmente, este proceso de combinación, mezcla y relaciones entre miembros de distintas élites se produce al tiempo que los conjuntos de poder a los que estos pertenecen se imbrican entre sí. Esto permite concebir la realidad del poder más allá del sujeto que supuestamente lo ejerce, dejando de esta manera la estructura de las relaciones entre las instituciones y las personas relevantes como el principal objeto de estudio e investigación. Esta perspectiva permite, además, enfrentar dos puntos de vista o enfoques teóricos y analíticos que devienen complementarios: por una parte, la concepción de un sujeto político que lleva a cabo acciones intencionales para utilizar la mayor cantidad de recursos de poder posibles, lo que le llevará a mirar más allá del ámbito de su gobierno;

por otra, la aseveración de la existencia de una estructura relacional de instituciones e individuos dotados de poder que condiciona, de manera manifiesta y latente, dicho ejercicio de acción intencional. La ampliación de este análisis, que tendrá en cuenta otras instituciones de poder como las empresas privadas, los grupos parlamentarios, los partidos y las élites burocráticas, permitirá ahondar en este vasto campo de investigación y análisis social.

## VI. Bibliografía

Baena del Alcázar, M. (1999) *Élites y conjuntos de poder en España (1939-1992) Un estudio cuantitativo sobre Parlamento, Gobierno y Administración y gran empresa*, Madrid, Tecnos.

Baena del Alcázar, M. y Pizarro, N. (1985) "The structure of the Spanish political elite, 1939-1975" en *Research in politics and society*, vol 1, pp. 149-171.

Baena del Alcázar, M., Garrido, L. y Pizarro, N. (1984) "La élite española y la presencia en ella de los burócratas" en *Documentación Administrativa.*, n° 200, pp. 72-131.

Beltrán, M. (1977) *La élite burocrática española*, Madrid, Fundación Juan March-Ariel.

Botella, J., Rodríguez Teruel, J., Barberà, O. y Barrio, A. (2011) "Las carreras políticas de los jefes de gobierno regionales en España, Francia y el Reino Unido (1980-2010)" en *Reis*, n° 133, pp. 3-20.

Coleman, J. (2012) *Fundamentos de teoría social*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Dahl, R. (2010) [1961] *¿Quién gobierna?* Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Freeman, L. (1978) "Centrality in social networks. Conceptual clarification" en *Social Networks*, n°1, pp. 215-239.

Gil Mendieta, J. Y Schmidt, S. (2005) *Estudios sobre la red política de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Linz, J. y De Miguel, A. (1968) "La élite funcionarial española ante la reforma administrativa", en *Anales de moral social y económica*, pp. 199-249.

Michels, R. (1969) [1915] *Los partidos políticos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, Buenos Aires, Amorrortu.

Mills, C.W. (2001) [1956] *La élite del poder*, México, Fondo de Cultura Económica.

Mizruchi, M. (2007) “Political economy and network analysis: an untapped convergence” en *Sociologica*, nº 2, pp. 119-137.

Mosca, G. (1979) [1935] *The ruling class (Elementi di Scienza Politica)*, New York and London, McGraw-Hill.

Simmel, G. (2009) [1908] *Sociology. Inquiries into the construction of social forms*, Boston, Leiden.

Pareto, V. (1968) [1916] *Traité de sociologie générale*, Genève, Droz.

Pizarro, N. (2007) “Structural identity and equivalence of individuals in Social Networks: beyond duality” en *International Sociology*, vol 22, pp. 767-792.

Wasserman, S. y Faust, K. (1994) *Social network analysis: methods and aplicaciones*, United States of America, Cambridge University Press.

White, H. (1970) *Chains of opportunity: system models of mobility in organizations*, Cambridge, Harvard University Press.